



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Miércoles 15 de agosto de 1984

Solemnidad de la Asunción de la Madre de Dios

1. "Porque como por un hombre vino *la muerte*, también por un hombre vino *la resurrección* de los muertos. Pues así como *en Adán* mueren todos, así también *en Cristo* serán todos vivificados. Pero cada uno en su propio rango" (1 Cor 15, 21-23).

La Iglesia nos hace leer estas palabras de la primera Carta a los Corintios en la liturgia de hoy, solemnidad de la Asunción de la Madre de Dios.

2. "El Angel del Señor anunció a María...".

La Virgen de Nazaret fue hija de Adán, en el cual todos mueren.

La Virgen de Nazaret llegó a ser la Madre de Cristo:

El Angel del Señor anuncio a María.

Y concibió por obra del Espíritu Santo.

En Cristo todos serán vivificados.

La Virgen de Nazaret –antes de llegar a ser Madre de Cristo– recibió la vida *por medio de Cristo* desde el primer instante de su concepción.

Era hija de Adán, exenta de la herencia del pecado de Adán *por los méritos de Cristo*, del

Redentor. Fue Inmaculada. La Madre del Redentor debía ser *la primera entre los redimidos*.

3. Habiendo recibido la vida en Cristo desde el primer instante de su concepción terrena, pronunció su "fiat": "Hágase en mí según tu palabra" (*Lc 1, 38*).

Pronunció este "fiat" acogiendo toda la plenitud de la "*vida en Cristo*", en la que participan los hijos y las hijas de Adán por obra de la redención de Jesús.

Es por tanto la primera de los "vivificados", porque Ella más que nadie *pertenece a Cristo* en el tiempo de su venida.

Es la primera de los "vivificados" por obra de la resurrección de Cristo.

Toda la Iglesia venera y medita este misterio hoy, 15 de agosto, solemnidad de la Asunción.

Después del Ángelus

Saludo con afecto a todos los peregrinos de lengua española reunidos aquí para invocar a la Virgen María en la solemnidad de su Asunción a los cielos.

Miremos siempre a Ella como signo de esperanza para toda la humanidad. Que su amor de Madre nos ayude a ser fieles en el seguimiento de Cristo. A todos os doy cordialmente mi Bendición Apostólica.